

JUAN FRANCISCO MARTIN RUIZ:

EL N.W. DE GRAN CANARIA.
UN ESTUDIO DE DEMOGRAFIA HISTORICA (1485-1860).

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, PLAN CULTURAL DE
LA MANCOMUNIDAD DE CABILDOS DE LAS PALMAS, 1978, 212 págs.

Esta publicación, efectuada por el Plan Cultural de la Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, viene a cubrir una parcela de la investigación geográfica hasta ahora algo descuidada: la demografía histórica.

Sólo dos trabajos se habían realizado; el de Emilia Sánchez Falcón referido a la población de la ciudad de Las Palmas, sobre el que ya pesan los años transcurridos desde su elaboración, en 1964, y el de Mercedes Coderch Figueroa sobre la población de La Laguna, que comienza su análisis ya en el siglo XVIII.

La aplicación de las diversas técnicas del análisis demográfico a un estudio anterior a la existencia de fuentes estadísticas –regulares y con carácter oficial– realizado por Juan Francisco Martín, constituye una novedad en sí mismo y porque conlleva una ampliación de objetivos, al hacer hincapié no solamente en la dimensión espacial de la variable población, sino también en la relación existente entre ella y los factores económicos y sociales, que le afectan claramente.

La validez de esta clase de estudios para una mejor comprensión de la organización económica y social del Archipiélago –con la que la estructura y la dinámica de la población se hallan estrecha-

mente vinculadas— en momentos tan trascendentales como los de su formación y consolidación, queda patente en el caso de «El N. W. de Gran Canaria. Un estudio de demografía histórica».

En él se señalan los inconvenientes más notables que presenta la investigación en el campo de la demografía histórica, tanto a nivel general como al más restringido del Archipiélago.

Destaca la ausencia o escasez de recuentos poblacionales durante los siglos XVI, XVII y primera mitad del XVIII, que obstaculiza claramente no sólo el estudio de la propia estructura demográfica sino el de la dinámica o movimiento natural de población; además, la credibilidad de los existentes es dudosa pues se trata, las más de las veces, de estimaciones efectuadas por los curas párrocos, quizá bastante aproximadas en las parroquias pequeñas, pero no así en las grandes.

Por lo que respecta a los Registros Parroquiales, su estado de conservación es ciertamente deficiente para los siglos XVI y XVII, situación que se subsana a partir del siglo XVIII. Pero las mayores limitaciones vienen dadas por la pobreza de los datos que proporcionan las actas, y por la subinscripción registral tanto en bautismos como en defunciones, cuyo valor es difícil de estimar especialmente en las defunciones pero que dista mucho de ser insignificante. Es la principal responsable de los escasos valores que, para la época presentan las tasas de natalidad y mortalidad, que apenas alcanzan el límite biológico propio de las sociedades del Antiguo Régimen.

Por lo que se refiere a la emigración, su estudio presenta graves dificultades por lo menos hasta el siglo XVIII, dada la absoluta carencia de fuentes para ello (excepción hecha de los protocolos notariales).

El autor establece finalmente un modelo demográfico comarcal que, susceptible de ser modificado por ulteriores investigaciones, puede llegar a ser formulado con algunas matizaciones para el resto del Archipiélago, presentando ciertas diferencias respecto al modelo peninsular elaborado por Nadal.

Las pautas de dicho modelo son, primeramente, que la población de la comarca durante el siglo XVI creció a un ritmo considerable por tratarse, el Archipiélago en conjunto, de una zona de reciente colonización; situación que parece mantenerse inalterable durante el siglo XVII.

En cambio, ya en el siglo XVIII la tendencia ascendente que registra la población del N. W. sólo se mantendrá en las islas y zonas con una economía de subsistencia dominante (no insertas por tanto en el circuito vinícola); sería el caso de las islas orientales, además

de Gomera y Hierro; Tenerife y La Palma evolucionarán con una dinámica diferente.

Estimamos, pues, como muy valioso el trabajo que sobre la población del N.W. de Gran Canaria realiza Juan Francisco Martín que, coherente y sistemáticamente elaborado será de indudable utilidad para futuros investigadores.

Teresa PULIDO MAÑES